

NEHEMÍAS

UN LÍDER CON PROYECCIÓN



ALFONSO S. ROJAS



NEHEMÍAS

UN LÍDER CON PROYECCIÓN

ALFONSO S. ROJAS



NEHEMÍAS

UN LÍDER CON PROYECCIÓN

ALFONSO S. ROJAS



E.P.C.

Copyright © 2019 Ediciones Profesionales Cristianas
Villegas 4677. B1874AOM Villa Dominico.
Buenos Aires. Argentina. 2069-9459

Ediciones Profesionales Cristianas existe para expresar la multiforme sabiduría de Dios que se manifiesta a través de su pueblo, dar gloria al Nombre de Jesucristo, y ser un canal de su reino a través de la palabra impresa.

Edición: Abel Riera.

Diseño interior y tapas: Kenneth Calderón Espinoza.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna, por medio electrónico, químico, mecánico, óptico, de fotografía o grabación, con fines comerciales o no, sin permiso previo de Ediciones Profesionales Cristianas. Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todos los derechos reservados (All rights reserved).

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

Rojas, Alfonso Solano

Nehemías : un líder con proyección / Alfonso Solano Rojas ;
editado por Abel Riera. - 1a ed - Villa Dominico :
Ediciones Profesionales Cristianas, 2023.

Libro digital, EPUB
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-6547-00-2

1. Análisis Bíblico. 2. Estudios Bíblicos. 3. Liderazgo.
I. Riera, Abel, ed. II. Título.
CDD 230

La obra se publicó originalmente en papel con el ISBN
978-987-45977-7-9. Todos los derechos reservados.
Alfonso Rojas y Ediciones Profesionales Cristianas.

*Dedicado con aprecio al Instituto Jorge Müller y
Palabra de Vida, donde siervos escogidos de Dios,
me han enseñado a guardar celosamente el buen
depósito de la Palabra de Dios, y así como Nehemías,
se han dedicado a edificar para la gloria de Dios.*



NEHEMÍAS

UN LÍDER CON PROYECCIÓN

Prólogo del editor	11
Presentación por el primer editor	13
Prólogo	15
Agradecimiento	17
Introducción general al libro de Nehemías	
I. El Contexto Histórico	19
II. Las Circunstancias en que se escribió	25
III. La Condición espiritual y material del pueblo	27
IV. Las Características personales de Nehemías	28
V. La Composición del libro de Nehemías	31
VI. El Contenido del libro	35
Bosquejo sugerido del libro de Nehemías	38
Comentario	
I. La Restauración de los muros (1-6)	
A. El líder que ora (1- 2)	45
B. El pueblo que obra (3)	76
C. Los enemigos que se oponen (4:1- 6:14)	91
II. La Renovación espiritual del pueblo (7-10)	
A. El pueblo empadronado (7: 1-73)	143
B. La palabra expuesta (8: 1- 18)	152
C. Los pecados expuestos (9: 1- 37)	176
D. La promesa escrita (9: 38- 10: 39)	204
III. La Reorganización del pueblo (11- 13)	
A. La distribución del pueblo (11: 1- 36)	224
B. La dedicación del muro (12: 1- 47)	229
C. La disciplina por los pecados del pueblo (13: 1- 31)	238
El liderazgo de Nehemías	251
Conclusión	259
Bibliografía	261



PRÓLOGO DEL EDITOR

Ediciones Profesionales Cristianas se complace en comenzar la publicación de las obras de Alfonso Solano Rojas. Alfonso y su esposa Alba, están dedicados a la obra misionera y pastoral desde hace más de 20 años. Su ministerio está profundamente entrelazado con la fundación de iglesias, la formación de líderes y la enseñanza, en Argentina y Latinoamérica.

Alfonso Rojas es un prolífico autor, cuyos trabajos realizados tienen una orientación temática bíblica, profundamente espiritual y práctica a la vez. Sus temas predilectos son diferentes libros de la Biblia, el matrimonio y la familia, el liderazgo.

La presente obra, que inicia las publicaciones del autor en Ediciones Profesionales Cristianas, es *“Nehemías, un líder con proyección”*. Una circunstancia de salud del primer editor, detuvo el trabajo que había comenzado Ediciones Surcos, sobre este libro. Por eso, nobleza obliga, es sincero y justo reconocer y agradecer el trabajo de Ediciones Surcos y Rubén Soto, el editor inicial de la misma. La edición actual de la obra es continuada por quien escribe estas palabras. El libro que tiene en sus manos, es un Comentario del libro de Nehemías, con énfasis en el liderazgo.

Nehemías, un líder honesto, íntegro, sabio, firme, inteligente y generoso. La obra lo muestra desde el dolor oculto y la quietud, en el sentimiento, en el secreto con Dios, en la obediencia y la dependencia... De los momentos cruciales de la exposición ante el Emperador, hasta el minucioso planeamiento, la cuidada estrategia, el esfuerzo sin retazos; el trabajo agotador, la perseverancia, la dignidad, la resolución, la valentía, la resistencia y el coraje al enfrentar a los enemigos.

Alfonso Rojas nos deja ver la disposición y la apertura de Nehemías: el líder no concibe la empresa heroica como propia: Su liderazgo camina cada paso generando liderazgos, y en los momentos oportunos convoca a participar a otro gran liderazgo espiritual: Esdras, escriba docto, sabio y espiritual. El autor, igual que el pueblo de Israel ante Esdras y los escribas, escribe perplejo y conmovido con el brillo y la grandeza de la Palabra de Dios y del Dios de la Palabra.

“Nehemías: Un líder con proyección” nos muestra la sinfonía de un pueblo trabajando bajo la dirección de un líder que ha sabido multiplicar el liderazgo, y que busca someter todo a la obediencia de la Palabra de Dios, para que el nombre de Dios se glorifique.

Alfonso es un pastor y misionero. Es alguien que comprende por experiencia, la importancia estratégica de un liderazgo de la iglesia, íntegro y disciplinado a la Palabra de Dios. Una iglesia, una misión, sin este liderazgo, tiene tanta perspectiva de éxito como un barco a la deriva en el océano.

El libro incluye en su desarrollo una clara visión panorámica, un bosquejo narrativo claro y comprensible del libro de Nehemías. El escritor nos ofrece continuamente expresiones certeras de principios y situaciones espirituales.

Y nos entrega a cada página consejos radicales y valiosos para el creyente y para todo el que desarrolla o aspira al liderazgo.

Este es un libro que te desafiará, pero te llevará profundo. Te ampliará la visión, pero te mostrará precios y compromisos. Te guiará a buscar hasta los fundamentos inmovibles, para lograr las metas imposibles, para ofrecerlas en el altar correcto, el único altar posible. Espero que lo disfrutes y te edifique tanto como a mí.

Abel Riera

El Editor / Director de Ediciones Profesionales Cristianas

PRESENTACIÓN

POR EL PRIMER EDITOR

Ediciones Abriendo Surcos se complace en presentar el cuarto trabajo literario en versión libro de *Alfonso Solano Rojas*, siervo de Dios aquilatado por una gran experiencia en la enseñanza de las Escrituras en las iglesias locales de las Asambleas de Hermanos. Diversos escritos, talleres y exposiciones de la Palabra de Dios desde el púlpito, han sentado sólidas bases para plasmar esta obra literaria.

Su sensibilidad espiritual y su afición al estudio de la Biblia, le brindaron la preparación necesaria para dar a luz un escrito realmente muy importante. Su estilo se asemeja a aquellos autores que sirvieron al Señor mediante la expresión de tinta y papel, entre las iglesias de las Asambleas de hermanos en Argentina, nativos o extranjeros, de la talla de Walter Bevan, Horacio Alonso, Felipe Expósito, y el Doctor Héctor Álvarez Díaz. Todos ellos gestaron obras literarias de gran factura, hoy clásicos para el estudiante de las Escrituras, no sólo de seminarios e institutos bíblicos, sino también creyentes comunes con apetito espiritual, ávidos de conocimiento bíblico. ¿Quién puede olvidar la colección de “Salmos” de Walter Bevan, o “El don del Espíritu Santo” de Horacio Alonso, o “Ancianos” de Felipe Expósito, o los comentarios de las cartas paulinas, escritos en varios tomos por el Dr. Héctor Álvarez Díaz?

El trabajo de *Alfonso Rojas*, se inscribe en el rigor literario de aquellos grandes autores ya mencionados. Vuelca con disciplina expositiva, profundos comentarios no sólo exegéticos, sino también de plena vinculación con la realidad espiritual de iglesias y creyentes. El análisis bíblico exhaustivo trae como aire fresco, los principios, conceptos y “todo el consejo de Dios”, para un tiempo difícil y en evidente desarrollo del escenario pre-arrebatamiento de la iglesia. Por eso, es preciso prestar oído y entendimiento al contenido de este libro.

Rubén Soto

Editor



PRÓLOGO

Uno de mis textos favoritos en el fascinante libro de Proverbios se encuentra en el capítulo 27 versículo 17 *“Hierro con hierro se aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo”*. El verbo “aguazar” significa hacer que una cosa tenga punta, o que la tenga más aguda. Significa también afilar o sacar filo. También significa forzar alguno de los sentidos para percibir mejor una cosa. Siendo así, el texto citado me trae a la mente la imagen de un carnicero que para afilar su cuchillo lo frota con firmeza contra una barra de duro acero. Es la única manera para que su instrumento de trabajo sea efectivo en la ejecución de su labor.

Nuestro Padre celestial también quiere que sus siervos seamos efectivos en la ejecución de la obra que nos ha encomendado. Para eso necesitamos ser “aguizados” en un sentido figurado, por medio de ejemplos dignos de imitar en la Biblia. La Biblia contiene cantidad de personas de carne y hueso, personas comunes como nosotros, que podrían ser la “barra de duro acero” para afilar nuestras vidas y hacernos efectivos para la obra que el Señor nos ha encomendado. Uno de ellos es justamente Nehemías, el personaje central del libro de la Biblia que lleva su nombre.

Al reflexionar sobre el contenido del libro *“Nehemías: Un Líder Con Proyección”* escrito por mi gran amigo y hermano Alfonso Rojas, mis sentidos han sido “aguizados” para percibir mejor lo que significa ser un líder efectivo en cualquier área que el Señor nos haya colocado para ejercer un liderazgo, tal vez en el hogar como esposo o padre de familia, tal vez en una iglesia local como pastor o anciano, tal vez en un ministerio cristiano, inclusive en una empresa u organización secular.

“Nehemías: Un líder con proyección” es un excelente recurso para los estudiosos de la Biblia por cuanto contiene abundantes datos históricos y aplicaciones muy claras y directas para el ejercicio de un liderazgo conforme a la voluntad de Dios. Al leer con cuidado el texto, el lector se sentirá desafiado a establecer claras metas que den honra y gloria al Señor, se sentirá motivado a tener motivos santos para todo lo que hace como buen líder, se sentirá impulsado a “tomar el toro por los cuernos” confrontando con firmeza el pecado, se sentirá deseoso de mantener el espíritu de equipo en la gente con quien trabaja y sobre todo, se sentirá impelido a mostrar con el ejemplo lo que quiere ver en las personas bajo su liderazgo. Nada de esto se puede obtener si no se fortalece la confianza y dependencia de Dios.

Recomiendo la lectura de esta excelente obra, pero sobre todo que se ponga en práctica los principios espirituales vertidos en sus páginas.

David Logacho

Director de *“La Biblia Dice”* por 23 años, actualmente es pastor de la iglesia cristiana evangélica *“La Verdad y Vida”* en Quito, Ecuador.



AGRADECIMIENTO

Es con mucha gratitud a Dios que deseo expresar que esta obra es el fruto del trabajo reconocido y respetado de muchos hermanos que han ayudado al autor en diferentes maneras para lograr que el presente libro salga a la luz. De manera especial deseo expresar un profundo agradecimiento al pastor y exdirector de “La Biblia Dice”, David Logacho que ha tomado la responsabilidad de hacer el prólogo a la presente obra. Su valioso y estimable prolegómeno ha enriquecido la edición de la presentación de Palabra de Dios. Un agradamiento especial a mi esposa Alba, que siempre está con su estímulo a poner la mira en las cosas de arriba. El autor agradece la colaboración excelente y especial del hermano Kenneth Calderón, por el diseño de portada y la diagramación interna para esta obra. Su trabajo incomparable es siempre muy estimado. El autor desea agradecer a Don Rubén Soto “Abriendo Surcos”, por todas las sugerencias que han sido de ayuda para mejorar el presente libro. De manera especial deseo expresar mi gratitud a Don Abel Riera, editor responsable de esta obra y director de: Ediciones Profesionales Cristianas, por el tiempo invertido en las correcciones y por hacer posible que esta obra cobre realidad. Finalmente, al incomparable Dios a quien pertenece todo el honor y toda la gloria de esta obra.



INTRODUCCIÓN GENERAL AL LIBRO DE NEHEMÍAS

I. EL CONTEXTO HISTÓRICO

La obra de Dios nunca ha sido fácil en tiempos de crisis y, en estos últimos días, el desafío sigue latente para el cristiano que desea hacer un compromiso fiel, siguiendo el ejemplo consagrado de liderazgo y la vida entregada de Nehemías. El enemigo no ha cesado de incrementar sus planes y su asechanza para desanimar y debilitar las fuerzas de aquellos que han asumido el desafío de ponerse en la brecha del servicio a Dios (2 Co.2:11; Ezq. 22:30; Neh. 2:17-19). Sin embargo, no hay razón para dejar la obra, ni siquiera para dudar de lo que Dios puede hacer con un hombre entregado a Él, porque el Dios que estuvo con Nehemías, estará con nosotros para darnos de Su gracia, para animarnos a construir y completar Su obra con gozo. La forma de actuación de Nehemías, la acción determinante a enfrentar los problemas, la buena actitud coordinadora y conjunta con todo el pueblo, la participación gozosa de todos los sectores sociales en la edificación de la obra, es un ejemplo desafiante para todos aquellos que desean llevar a cabo un liderazgo eficiente en la iglesia.

Al mirar retrospectivamente la vida del pueblo de Dios, podemos ver que Israel, en esta parte de la historia, fue regido por el dominio, la división, y la deportación a causa de haber desobedecido los preceptos, estatutos, y mandamientos que Dios había establecido como principios para bendición de su pueblo (2 Cr.36: 14- 16; Dt.28; 1 Re.11: 1-5,11-12). La monarquía davídica, a quien Dios prometió por pacto (2S.7:16;Lc.1:32-33), había dejado de reinar desde los días de Nabucodonosor y la independencia de Israel como nación se había extinguido prácticamente desde entonces. Sin embargo, la misericordia de Dios y su fidelidad no permitieron que su pueblo fuese destruido totalmente (Lam. 3:22,23). Las promesas dadas por medio de los profetas anunciaban una restauración de la nación después de un tiempo de cautiverio. Pero el mensaje de juicio anunciado por Jeremías (25:1-12, 29:10) declaraba que recién sería después de 70 años. La razón de que el cautiverio durase todo ese tiempo (y no 50 o 100 años) se da en 2 Cr. 36:21. La nación había violado setenta veces el santo mandamiento de Dios de dejar reposar la tierra cada séptimo año (Lv.25:1-7). Este juicio fue advertido por Dios pero el pueblo no hizo caso (Lv. 26:27-46).

Pero el Señor guía el corazón de los líderes para el cumplimiento de su voluntad y así Dios dirigió a Ciro quien en el 538 a.C. les permitió a los judíos volver a

1. Introducción general al libro de Nehemías

Jerusalén. Unos 160 años antes de que Ciro apareciera, Isaías lo había profetizado (Is 44:26-28; 45:1, 13). Como vemos sólo Dios tiene el control del futuro. “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley” (Dt.29:29). Esdras registra las palabras de Ciro (Esd. 1:1-4). Este decreto era extraño para esos tiempos. Asiria había esparcido a los cautivos y Babilonia los había oprimido. Pero Dios conmovió el corazón del rey para ayudar a los cautivos a volver a su tierra. Los libros históricos contienen relatos relacionados con el pueblo de Israel, desde su salida de Egipto hasta el retorno de la cautividad en Babilonia. Los llamados post-exílicos relatan acontecimientos posteriores al tiempo del cautiverio; este es el caso de Nehemías. “El libro de Nehemías no está para hablarnos de lo que ocurrió en un periodo determinado de la historia de Israel. Está para enseñarnos lo que Dios ha sido capaz de hacer en ese periodo de la historia. La historia es profecía cumplida y la profecía es historia por cumplir.” (Samuel P. Millos).

El libro de Nehemías describe una situación delicada de los retornados del cautiverio, introduciendo al lector en la acción directa que restaura aquella situación por la intervención de un líder en manos de Dios y, describe uno de los grandes tesoros sobre el liderazgo bíblico. Una pequeña parte del pueblo llevado en cautiverio, retorna a los antiguos territorios de Judá y Benjamín para que habite nuevamente parte de la tierra prometida y restablezca el culto en el Templo, reconstruyéndolo primero y, posteriormente, reedificando la ciudad. La muerte de Salomón dio comienzo a la división del reino de Israel. Por el año 931 a.C., Roboam, el hijo mayor de Salomón, heredó el reino de Judá y emigraron hacia el Sur (1 R.12-14; 1 Cr.10-11). Roboam era un rey necio y arrogante que llevó a dividir la nación quebrantando los mandatos de Dios. Jeroboam I, se convirtió en el primer rey de las diez tribus del Norte de Israel (1 R.11; 2 Cr.10), establecieron su sede en Samaria y fueron idólatras e inmorales invalidando la ley de Dios. A causa de su desobediencia y pecado, Dios los castigó permitiendo su cautividad por medio de los asirios (2 Re.17:1-20; Jer.11:6-11). El reino del Norte fue invadido por Asiria, por los ejércitos de Tiglat- Pileser, durante el reinado de Peka (2 R 14:27-31). Israel fue llevada en cautividad a Asiria (2 Re.17:4- 6) y el rey Sargón II trajo gente de Asiria, Babilonia, y otras ciudades en lugar de los hijos de Israel y los puso en Samaria (2 Re. 17: 24). El reino del Norte dejó de existir aunque algunos pudieron huir hacia el sur para escapar. Esta y la anterior deportación de Tiglat-Pileser marcaron el principio de la raza samaritana, en parte judía, en parte gentil. Las diez “tribus perdidas” fueron asimiladas entre los pueblos con los que vivieron por el proceso de matrimonios mixtos. Israel del Norte, como tal, desapareció para siempre. La Biblia plantea claramente que la destrucción del reino del Norte no se debió a la superioridad asiria, sino a un castigo de Dios por el pecado denunciado de la nación, es decir, por la iniquidad e idolatría de su pueblo (2 Re. 17:7-18).

El segundo grupo que se marchó hacia el Sur, con el nombre de Judá también había caído en la apostasía y en adulterio espiritual, y no habían aprendido de la experiencia de Israel. Como consecuencia de su apostasía y pecado fueron deportados por los babilonios a un periodo de cautiverio de setenta años (Jer.25:1-

12;29:10; Dn.9:2). “Los caldeos o babilonios dominaron Palestina a partir de la caída del imperio asirio y destruyeron Jerusalén más de cien años después, lo que dio comienzo al exilio” (2 Re. 17 y 25). (Formación Bíblica Estudios Sistemáticos N° 11 Esdras y Nehemías). Un largo período de idolatría y apostasía espiritual concluye con el reino del Norte (Israel) y el reino del Sur (Judá). El reino del Sur, fue asolado en días de Sedequías, siendo llevado el pueblo cautivo a Babilonia (2 R. 24:18-25:30). Esto llevó a que el pueblo estuviera durante 70 años cautivo allí. Cuando se produjo la caída del Imperio Babilónico, fue sustituido por el nuevo poder político-militar, el Impero Medo-Persa, con Ciro el Grande (550-530 a.C.).

El libro de Esdras y Nehemías encierran tres vueltas de Babilonia hacia Jerusalén, así como también tres cautividades, y tres reyes persas que fueron utilizados por Dios para intervenir en la historia con el propósito de regresar a Su pueblo a su tierra. La primera deportación de Judá a Babilonia tuvo comienzo por el año 605 a.C. bajo el dominio y reinado de Nabucodonosor, cuando éste invadió Jerusalén y llevó a Judá en cautividad, y Daniel y otros fueron llevados a Babilonia y parte de los tesoros de la casa de Jehová. El rey de Judá, Joacim, también fue deportado a Babilonia (2 Cr. 36:6-7; 2 Re.24:1-7; Dn.1:1-3). Luego de esta deportación, en 597 a.C., comenzó la segunda invasión, llevando cautivo al rey Joaquín juntamente con sus esposas y su madre, como así también a tres mil príncipes y oficiales y siete mil hombres valientes. También todos los artesanos y herreros fueron deportados a Babilonia junto al profeta Ezequiel (Ez. 1:1-3; 2 Re. 24:10-12, 14-16; Jer.22:24- 27; 24: 1; 20: 5;29: 1-2).

Alrededor del año 539 A.C. el poderío de Babilonia fue destruido por las fuerzas del imperio Medo- Persa y el pueblo de Israel quedó bajo el dominio de Ciro, primer rey de Persia, que con su edicto permite que un grupo de judíos regresen junto con Esdras para reconstruir el templo. Fue por el 538 a.C. de su primer año como rey sobre Babilonia y Persia, que hizo su declaración permitiendo que los cautivos que fueron llevados a Babilonia pudieran regresar a Jerusalén, a la ciudad que fue destruida setenta años atrás, para que edifiquen casa en Jerusalén (2 Cr.36: 21- 23). Los primeros exilados retornan a Jerusalén bajo Zorobabel. Habían pasado unos 48 años desde que Nabucodonosor destruyera Jerusalén y derrotara al reino del sur de Judá y los llevara cautivos (2 Rey. 25; 2 Cr. 36). Los babilonios como los persas tenían ciertas condescendencias hacia sus cautivos, permitiendo poseer tierras, casas y trabajos. Pero el rey Ciro fue más allá y permitió que muchos de los cautivos regresaran a sus tierras.

El interés de Ciro era ganarse su lealtad y conseguir zonas periféricas que le sirvieran de valla para las fronteras de su imperio. Todo esto fue obra de Dios y el cumplimiento de la profecía de Jeremías. El año 538 a. C. representa el año 67 del exilio, más tres años para regresar y reconstruir el templo en 536 a. C suman 70, cumplidos entre 605 a.C y 538 a. C. Aunque otros prefieren tomar el periodo desde la destrucción del templo en el 586 hasta que los cautivos terminaron la reconstrucción en el año 516. Sin embargo, una fecha probable sea intermedia a la destrucción del imperio asirio por Nabucodonosor en 612 a. C. y a la asunción de este rey en (605 a. C.). A partir de esta fecha la profecía de Jeremías sobre los 70 años

1. Introducción general al libro de Nehemías

se cumple con veracidad. Todo esto representa el control soberano de Dios sobre los eventos de la historia y el cumplimiento de Su Palabra en bendición de su pueblo.

Sin embargo cuando todo parece que marchaba bien, comienzan a aparecer también los conflictos y los enemigos de parte de los samaritanos. Por causa de la oposición de los samaritanos el templo se detiene por cerca de 16 años, desde entonces el pueblo comenzó a interesarse en sus propios asuntos personales más que en la obra de Dios. El Señor envía a profetas durante esos años para animar al pueblo a que sigan con la reconstrucción de la obra. No obstante a eso, Dios tenía otro plan para su pueblo y bajo el edicto de Darío, permite iniciar las obras y se lleva a cabo la terminación del templo. La obra había cesado hasta el segundo año de Darío de 536 a 520 (Esd. 4:23-24; 6:1-22). Sin embargo, durante ese tiempo se produce un ministerio de los profetas Hageo y Zacarías, para animar al pueblo a continuar con la reconstrucción, y el templo fue terminado en el 520, o sea 16 años después del comienzo en 536 a. C. Ahora bien, esto no fue una muestra de bondad del rey de Persia, como cuando el rey dio permiso a Nehemías para levantar los muros (Neh. 2: 48), (él no era un creyente verdadero), más bien fue una muestra de la misericordia y fidelidad de Dios hacia Su pueblo. Fue una muestra soberana de la voluntad de Dios obrando sobre la voluntad de un incrédulo para cumplir los propósitos de Dios en la vida de su pueblo. De esta manera dio paso al cumplimiento del plan de Dios. El plan fue llevado a cabo bajo la guía de tres grandes hombres de Dios que iban a cambiar la historia de Israel para gloria y alabanza de Dios.

Hay un periodo de tiempo entre el primer, segundo y tercer edicto que comienza con el edicto de Ciro, que permite el retorno de un grupo del remanente retornar a Jerusalén bajo el liderazgo de Zorobabel en 538 a. C. (Esd.1-6), con el propósito en la *reconstrucción y dedicación del Templo*. En ese tiempo se colocan los cimientos del templo y se inicia la reconstrucción de la obra. Durante ese tiempo aparece la oposición de los samaritanos y la obra se detiene por casi 16 años 536-520 (Esd.2:24) Para animar al pueblo a seguir con la obra, Dios envía a los profetas Hageo y Zacarías y la reconstrucción de la obra se reanuda (Esd. 5:1,2). Luego viene un intervalo 58 años donde aparece el libro de Ester 516-458, y el segundo edicto de Darío que autoriza nuevamente las obras de reconstrucción y la edificación del templo progresa (Esd.6:22-7:1).

Luego, unos ochenta años más tarde, se produce una nueva expedición de retornados bajo Esdras que dirige un segundo grupo desde Babilonia a Jerusalén en el año 458 a.C. (Esd. 7- 10), que encuentra a un pueblo en condiciones deplorables, desalentados y *destruidos moral, espiritual y materialmente*. Durante este tiempo se produce un ministerio especial de Esdras en la enseñanza de la Palabra de Dios para animar al pueblo. El propósito fue hacer una reforma y participar en los sacrificios. Esdras fue un sacerdote y escriba, descendiente de Aarón, tenía autoridad para enseñar la Palabra de Dios, y basó sus enseñanzas y su preocupación en la vida espiritual del pueblo (Esd. 7:10; Lev. 10:11). El altar fue edificado, el antiguo culto fue establecido, y luego el templo fue edificado bajo su liderazgo. Pero los muros de la ciudad estaban reducidos a escombros y cenizas, y un pueblo desanimado y desorganizado, con vidas destruidas por su desobediencia y pecado, no puede avanzar. Pero Dios tenía otro hombre para esta tarea, y catorce años más tarde

aparece en escena Nehemías con el enfoque de volver a Jerusalén con el propósito de *reparar los muros*, y también la vida espiritual y civil de su pueblo (445 a. C). Nehemías como verdadero líder en tan solo 52 días logró restaurar los muros y sus puertas y cerrar la ciudad. De manera que entre el primero, segundo y el tercer edicto en la acción del comienzo de Nehemías por el año 445 pasa un lapso de 90 años. Esto implica que 90 años le llevó al pueblo reconstruir el templo y 52 días para reparar la ciudad. Un claro ejemplo de un verdadero líder que llevo a cabo una obra titánica en tan poco tiempo.

INVASIÓN Y CAUTIVIDAD BABILÓNICA

<i>Primer grupo de deportados</i>		
<i>Invasión</i>	<i>Evento</i>	<i>Textos</i>
Rey Nabucodonosor 605 a. C	El rey de Babilonia había derrotado a Egipto, robó el templo y deportó al rey de Judá, Joacim, junto con otros a Babilonia (incluyendo Daniel).	2 Rey. 24:1-6 2 Cr. 36:4-7 Jer. 25:1-12 Dn. 1:1-6
<i>Segundo grupo de deportados</i>		
<i>Invasión</i>	<i>Evento</i>	<i>Textos</i>
Rey Nabucodonosor 597 a.C	Deportó al rey Joaquin, sus esposas, su madre, la familia real, 7.000 soldados, artesanos y herreros (incluyendo a Ezequiel)	2 Rey. 24:8-16 2 Cr. 25: 27-30; 36:9-10
<i>Tercer grupo de deportados</i>		
<i>Invasión</i>	<i>Evento</i>	<i>Textos</i>
Rey Nabucodonosor 586 a. C	La destrucción del templo y las casas de los príncipes, la casa del rey y todas las casas de Jerusalén, y sus muros alrededor.	2 Rey. 25:8-16 2 Cr. 39:17 -21; Jer. 27:16; 39:8-10; 52:17-19
La deportación final incluyó a toda la gente común que había quedado, dejando a los más pobres y los llevó al exilio por espacio de 70 años.		

EL REGRESO DE LOS CAUTIVOS A JERUSALÉN

	<i>Textos</i>	<i>Evento</i>
Vuelta con Zorobabel. (538 a.C.)	Esdras.1-6 (Hageo, y Zacarías 6:13,14)	<ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción del segundo Templo (536,a.C)
Decreto de Ciro rey de Persia. (538 a.C.)	Esd. 3:1-4:24	<ul style="list-style-type: none"> • Persia vence a Babilonia. (539, a. C) • Comienzo y cese de la obra por 16 años. (536-520, a. C)
Decreto del rey Darío I (521-586 a.C.)	Esdras.4:5,24; 5:1-6:22. (Hageos, Zacarías) 6:14	<ul style="list-style-type: none"> • Reanudación y culminación de la obra y el restablecimiento de las fiestas (516 a. C)
Vuelta con Esdras (458 a.C.)	Esdras. 7-10	<ul style="list-style-type: none"> • Renovación del pacto con Dios y avivamiento espiritual del pueblo. • Asuero o Jerjes 486-465a. C. y Ester su reina 483-473 a. C.(Esd.6:22; 7:1) (Un intervalo de 58 y 59 años) entre la finalización del templo (516,a.C.)Bajo Zorobabel (Esd.1-6) y el segundo retorno (458 a C) bajo Esdras (Esd-7-10).
Decreto de Artajerjes I (464-424 a.C)	Gobierno de Nehemías en Jerusalén por 12 años 445-433, a. C. (5:14; 13:6)	<ul style="list-style-type: none"> • Permitió el regreso de Nehemías a Judá 14 años después de la expedición de Esdras.
Vuelta con Nehemías. (445 a. C)	Edras.(4:6,7-23;7:1-8:36) Oposición en tiempo de Esdras y de Nehemías. (1:1-3; 2:1-20) (Malaquías, Ester)	<ul style="list-style-type: none"> • Restauración de los muros y sus puertas y la reorganización de la ciudad.

II. LAS CIRCUNSTANCIAS EN QUE SE ESCRIBIÓ

La historia comienza en el mes noveno del año babilónico, que es el mes de Quisleu, o sea la última mitad de noviembre y la primera mitad de diciembre. El año 20 del rey Persia señala un período de paz durante el reinado de Artajerjes Longimano, que reinó en Persia desde el año (464 a 424 a. C.). La historia del libro cae entre los años 20 a 32, o sea entre los años 445-433 a. C. que da comienzo de manera cronológica al ministerio de Nehemías como gobernador (Neh.5:14; 13:6), y un segundo tiempo de su gobierno alrededor del 430 a. C. (Neh.13). El libro de Nehemías cubre los eventos históricos del Antiguo Testamento, para revelar a Dios en toda la grandeza de su poder y soberanía. *¿Qué significa el nombre Nehemías?* Nehemías, ya su nombre es un mensaje por el significado que lleva su nombre: “*Jehová es consolación*” o “*el Señor consuela*” y, bien podemos decir que él vivió de acuerdo al significado de su nombre. Es el hijo de consolación del Antiguo Testamento y en la desolación de su pueblo él iba a consolar a muchos de sus hermanos que estaban sufriendo en la Palestina. ¡Cuántos de nuestros hermanos que sufren necesidades en nuestras iglesias necesitan ser consolados por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios! (2 Co.1:3-4). Aunque Nehemías estaba lejos de la desolación de sus hermanos, le dolía en su corazón tal situación que demostró ser el hijo de consolación mediante su amor por su pueblo y la obra de Dios. *¿Quién era Nehemías?* Se identifica como el hijo de Hachabías que no es el mismo que aparece en (Esd.2:2; Neh.3:16). Fue un judío que nació en Babilonia y probablemente pertenecía a la tribu de Judá. Nehemías había nacido en el exilio, pero venía de un linaje de padres piadosos. La terminación (ias) habla de Jehová, de una familia que adoraba a Jehová. Nehemías tenía en su corazón los sentimientos y la cultura en plena identificación con el pueblo de Dios.

¿Dónde se encontraba Nehemías? Según el versículo 1, Nehemías se encontraba en Susa, capital del reino donde estaba ubicado el palacio invernal del rey, aproximadamente a unos 1.600 km. de la situación de su pueblo. La distancia desde Jerusalén a Babilonia era extremadamente difícil para los viajeros que salieron del cautiverio, no podían tomar una ruta directa de manera que siguieron al noroeste a lo largo del río Éufrates, y luego se dirigieron al sur. El viaje completo para el grupo de Judá les tomó unos 4 meses (Esd 7:7-9), y el tramo de Babilonia a Susa agregaba algunas semanas más. Los que regresaron estaban viviendo entre los escombros y las ruinas y con sus puertas destruidas, que describe no sólo la condición material, sino también el corazón espiritual de un pueblo que se hallaba deprimido, desalentado y desorientado allá en Jerusalén. Pero más complicado era para Nehemías saber que estaba bajo el deber y la responsabilidad de servir a un rey que no creía en Dios. “Como la mayoría de las personas que se hayan en posición de líderes, Nehemías se encontró continuamente ante circunstancias imposibles” (Charles Swindoll).

¿Qué era Nehemías? Era copero del rey (1:11; 2:1). Esto implica que él estaba presente en todas las reuniones confidenciales del rey. Su trabajo de copero no era el de un simple “criado que servía el vino” (Gn. 40), sino que le daba una posición de importancia como la de un “primer ministro” que lo hacía un hombre de confianza y consejero del rey cuando le era requerido. Esta allí no solo para servir comida y copa de vino, sino también tenía la seria responsabilidad de probar el vino para asegurar

1. Introducción general al libro de Nehemías

la vida del rey de aquellos que podrían envenenarle. La situación de estar bajo la mayordomía de un rey incrédulo hacía más difícil la preocupación que estaba sobre su corazón, ya que el único que podía mover el corazón del rey Artajerjes, era el Dios de los cielos.

Su trabajo de copero le daba un lugar prominente de prestigio y poder al lado del rey, que podría usar para bien o para mal y por lo tanto, no podía tomar decisiones sin su debido permiso. Esta posición de Nehemías le describe no sólo como un simple “copero”, sino también nos habla de una persona de confianza, de carácter íntegro y, mayormente de un siervo que tenía en su corazón el temor de Dios. Nadie sabe lo que Dios tiene en mente y lo que puede hacer con un corazón entregado y abierto a Su dirección providencial. ***Los grandes sucesos que pueden transformar la vida pueden girar sobre goznes muy pequeños, pero pueden abrir grandes puertas bajo el poder y la soberana voluntad de Dios; puertas que nadie puede cerrar cuando la fe descansa en Sus promesas y en Su Persona.***

Al mirarlo desde una perspectiva humana era casi imposible, pero Nehemías no sabía, hasta el momento en que oró, que el corazón del rey estaba en las manos de Dios, así como los repartimientos de las aguas (Pr. 21:1). A pesar de las circunstancias imperantes que rodeaban a Nehemías y a su pueblo, como verdadero líder tenía la convicción que ***las circunstancias no podían cambiar la meta de su corazón.*** Él sabía que las circunstancias eran difíciles, pero la meta de reconstruir los muros de Jerusalén estaba en el plan de Dios, y cuando Dios traza un propósito no hay situaciones ni hombre alguno que lo puedan modificar. Nehemías sabía que sólo Dios podía cambiar el curso del corazón del rey y, para que tal cosa ocurriera, esperó cuatro largos meses para que las peticiones de su corazón cobren importancia en la presencia del Rey de los cielos (Sal. 145: 19; 20: 4; 10:17). Fueron meses de intensas y agonizantes oraciones en la presencia de Dios, hasta que llegó el momento oportuno, y en el tiempo de Dios, presentó la petición más importante de su vida ante el rey. Cuando Dios quiere llevar a cabo una obra, siempre prepara al hombre adecuado para ponerlo en la posición apropiada en el momento preciso.

Las señales prohibidas de tristeza en su rostro, demostraron que era el tiempo de Dios en que debía manifestarle al rey la preocupación que estaba sobre su corazón (2: 1-2). No era permitido a un servidor de la corte estar triste en la presencia del rey, o llevar señales de tristeza en el rostro (Ester 4: 2). Sin embargo, esta prohibición iba a ser utilizada por Dios para prosperar el propósito y los planes de Nehemías a pesar del riesgo que corría su vida. Nehemías disfrutaba de una posición importante en el palacio del rey, y permaneció en Susa hasta que el propósito de Dios se tornó en la preocupación de su corazón. De la misma manera que Dios puso a Nehemías en Susa, lo había hecho con Ester tiempo atrás, y de igual manera lo hizo con José en Egipto y con Daniel en Babilonia. Siempre que Dios quiere hacer una obra prepara a sus obreros y los pone en lugares propicios para llevar a cabo sus propósitos. Dios estaba preparando a Nehemías para una gran obra, así también lo hará con todos aquellos que piensan hacer una obra para el Señor en el marco de Su voluntad y a la manera y en el tiempo de Dios.